

Abil 23

157

21. Abril. 1870.

870 Montevideo 21 de Abril 1870.

Don Sr. don Rufino de Elizalde.

Mi querido amigo:

Con suma intenció he leído la grata  
de vol fha 19 del cuarente en q la J<sup>a</sup> me  
recomienda al jóven Quezada. Ya he  
manifestado á este q puede ocuparse  
sin reparo, pues la recomendación de vol  
es muy respetable para mí.

Ayer á ignorando aun las medi-  
das adaptadas escribí á nuestros señores  
comunicándoles mis impresiones y en  
este momento q son las 10, de la tarde  
les das bellísimas, artículos en la Nación  
del día 20. No es posible levantarte á ma-  
ñana. Con tales hombres y con tales doc-  
trinas se hace patria. En cambio y por  
q vol acabe de edificarle respecto de  
ciento, individuos, de p. acá, ahí va etc

artículo respondiendo al correspondiente  
en esta de El Siglo. La traducción fiel  
de las opiniones vertidas por el co-  
rrespondiente es la siguiente: amigo del fran-  
cés y pueblo q' estamos mal con Baudin,  
preferimos cuanto pueda costar en  
hanaps. No somos jacobinos, pero  
dijamos q' legalmente no es posible  
intervenir, porq' la Legislatura entue-  
riana se apure de este modo la  
blanca, en Montevideo compraron la  
batallas del Siglo, la gastoliderados a  
Baudin y nos guardamos las espaldas  
para otro suceso.

Esa es la verdad, amigo mío.  
La pequeñez de esta gente sola es com-  
parable con las de sus mistorias. No  
dude ud q' les ha sabido mal q' Canaballe  
se opusiera al Gabiano. Sin embargo  
hay tanta, amigotes, y esta gente habla  
de libertad, de civilización y talere  
tanto de sumaria. ¡Pobre país!

Ahora cumple con la actitud de  
 ella, individuos, con la que ha observado  
 en Buenos Aires la apostrofación. Cumple  
 con la tibieza de la primera con la  
 decisión noble y bel de la segunda.  
 ¿Cuántas, cabos le lleva a vol sobre el prom-  
 ticular y no son para esotus - pero,  
 apañemas, la vista de ese cuadro de  
 miserias y figéramos en otra co-  
 mas, digna de nuestro respeto y sim-  
 patías, pero se trata de nuestra patria.

Ahora ya he solicitado al General  
 por sus artículos, tenga con la comen-  
 da de él y las últimas, con Liquidación.  
 Desearia saber si mi carta de ayer llegó  
 a sus manos, y digo esto porq iba por  
 de balija por un desorden del depen-  
 mio y que tarde al cuenco.

Mucho me <sup>ha</sup> impresionado el crimen de  
 Lopez Jordán, donde incurre a pensar si  
 la teoría del asesinato se cumpliera en  
 la teoría válida. Si y pretensas caput.  
 El fulano nacional puede desengañar

un altísimo papel apoyada, como exp<sup>ta</sup>  
por una apatición ilustrada, ya sin  
pesaban á difundir por acá y las Al  
Sobrada prohibían al cesante Juadom-  
bta, desian los deseos de las malas y  
de las hipócritas. Lo q esas mismas  
sentiran es q aquellas, ternas, usen el  
lenguaje q emplea hoy La Nación y  
no duda q lo havan. Bien tiene  
un año muy derecho es el actual.  
Gobernador de Sta Fe. Si es cierto lo  
q se dice q su viaje á Buenos, apes ha  
tenido p<sup>r</sup> imico objeto piastolar engañan-  
do á Juadom, respectaria justificada mi  
desconfianza. Pero triunfante en Entre-  
Rios, como lo era firmemente, poco habia  
q temer p<sup>r</sup> el caso de Sta Fe.

Adios, querido amigo mio. Supongo q  
Pamelo recibira mi contestacion. Tanto,  
cadas á esas hermanas, y á la familia toda,  
y con mis afectos al general, sin dejar á  
las hijas, reciba ad un querido abrazo  
de este su verdadero amigo

Juan Manuel Rosas